

ESTADÍSTICAS DATOS DEL PADRÓN DE MÁLAGA DE 2012

Málaga pierde población por tercer año debido a la caída de extranjeros

La cifra de foráneos empadronados en al capital desciende por encima de las 2.000 personas · Crece la presencia de comunitarios · Seis distritos ven disminuir la cifra de residentes

SEBASTIÁN SÁNCHEZ / MÁLAGA | ACTUALIZADO 07.10.2012 - 01:00

MÁLAGA HOY

Málaga capital pierde población por tercer año consecutivo. Los datos del censo municipal de 2012, a los que tuvo acceso este periódico, constatan una reducción del número de habitantes empadronados en la capital de la Costa del Sol respecto a 2011. Caída que se cifra en 1.616 personas y que se sustancia fundamentalmente en la pérdida de residentes extranjeros, 2.000 menos que el ejercicio pasado, y un ligero descenso de la población nacional, con 364 vecinos menos.

Estos números quedan relativamente compensados con una subida de los residentes comunitarios asentados en la ciudad. Las estadísticas oficiales manejadas por el Ayuntamiento dibujan una senda demográfica a la baja, que tuvo sus orígenes a partir de 2009. Desde ese momento al actual, son 2.562 los habitantes menos que registra el censo.

Para el concejal de Derechos Sociales del Ayuntamiento, Francisco Pomares, esta caída en el número de extranjeros puede no ser tan real. Si bien admite la repercusión que ha podido tener la medida de facilitar el retorno a sus países de origen puesta en marcha el pasado año, entiende que como consecuencia de la crisis económica surgen ciertas modalidades que escapan al padrón.

"Igual que las familias españolas se han reagrupado, los inmigrantes hacen lo mismo, con lo que el tema del padrón cambia", explica el edil. Según precisa, para formalizar el empadronamiento, estos ciudadanos foráneos suelen necesitar el DNI de los arrendadores de las viviendas en las que habitan, pero "debido a la actual situación muchos propietarios prefieren alquilar sin declarar a Hacienda o simplemente alquilar habitaciones a inmigrantes". "Es alguien que deja de empadronarse. Y a eso se suma que pueden vivir varias personas juntas, familias que se reagrupan", añadió.

Otro detalle que apunta es, por ejemplo, el de las empleadas de hogar que desde hace meses están obligadas a ser regularizadas por sus empleadores. "Hay muchas que antes vivían solas pero que ahora optan por reagruparse con otras tres o cuatro personas; el padrón es algo a lo que no prestan mucha atención ahora", expuso Pomares. Pero hay un elemento más. "Se da la circunstancia de que muchas mujeres que no se regularizan en el empleo doméstico no se empadronan por temor a que se pueda averiguar su situación laboral", apostilló.

La merma en la masa de habitantes es apreciable en seis de los once distritos de los que se dota actualmente la urbe, de los que Carretera de Cádiz sigue apareciendo como el más poblado, con 116.831 personas (4.151 más que en 2011). Sin embargo, la realidad es bien distinta en distritos como el Este y Cruz de Humilladero, dos de los afectados por la reestructuración realizada por el Ayuntamiento. El primero refleja la mayor de los descensos en materia de población en el último ejercicio, puesto que el padrón concluye que a día de hoy viven en sus barrios 8.385 personas menos que el año pasado. Asimismo, baja la población del distrito Centro, en 1.161 personas.

Una de las particularidades que presenta este censo es que es el primero con la nueva ordenación de distritos de la ciudad. Una circunstancia que conlleva, por ejemplo, que Puerto de la Torre pierda algo más de 24.000 personas en favor de Teatinos-Universidad, donde, según las estadísticas, hay asentados 34.405 vecinos. Este barrio suma también parte de los vecinos de Cruz de Humilladero, que, respecto al año pasado, pierde 4.076 habitantes. Sea como fuere, los números vuelven a constatar un mayor asentamiento de ciudadanos en los barrios de ampliación residencial de la urbe. Las estadísticas actualizadas marcan la tendencia de envejecimiento de la población en la capital. Muestra de ello es que, por tramos de edad, la población de entre 0 y 25 años cae en 3.316 personas, frente a un incremento de 1.500 individuos en los tramos más elevados, entre los 65 y a partir de los 75 años